

las buenas noticias del
MUNDO DE MAÑANA



**La mano divina
vuelve a escribir**

las buenas noticias del
MUNDO DE MAÑANA

MAYO 1986

CIRCULACIÓN: 80.000

VOL. 5, NO. 5

Contenido

Personalmente con Herbert W. Armstrong: El gran propósito de nuestra vida	1
La escritura en la pared	3
El desarrollo de la coordinación en sus hijos	6
¿Por qué no me bendice Dios?	10
Miniestudio: La lucha del cristiano: Cómo ganarla	13
Anda . . . ¡Atrévete a ser diferente!	15
Examinadlo todo: Lo que Dios se propuso al crear al hombre	18
¿Cuál es el lugar que Jesús está preparando?	20

ILUSTRACIÓN DE LA PORTADA: Se acerca un período de turbulencia mundial sin igual en la historia. Esto es una representación de la escritura en la pared en los días de Belsasar, rey de Babilonia (Daniel 5). ¿Hay una escritura en la pared para nuestros días? Ver el artículo de la página 3. Ilustración: Blair Taylor.

Direcciones de *El Mundo de Mañana*:

Argentina: Casilla 2996, Correo Central, 1000 Buenos Aires

Brasil: C. P. 1153, São Francisco, 24250 Niterói, R.J.

Colombia: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.

Costa Rica: Apartado Postal 7700, 1000 San José

Chile: Casilla 10384, Santiago

Ecuador: Casilla 1140, Quito

El Salvador: Apartado Postal 2499, San Salvador

España: Apartado Postal 1230, 28080 Madrid

Estados Unidos: Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123

Guatemala: Apartado Postal 1064, Guatemala

Honduras: Apartado Postal 1621, San Pedro Sula

México: Apartado Postal 5-595, 06500 México, D.F.

Perú: Apartado 688, Miraflores, Lima 18

Portugal: Apartado 622, 4011 Porto Codex

Puerto Rico: Apartado 3272, San Juan 00904-3272

Venezuela: Apartado Postal 3365, Caracas 1010-A

Asegúrese de notificarnos inmediatamente su cambio de domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío tomada de *El Mundo de Mañana* o de *La Pura Verdad* donde aparecen su nombre, antigua dirección y número de suscripción. Estos datos nos ayudarán a mantener su suscripción al día y a servirle en forma más eficiente. No asumimos la obligación de devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hayamos solicitado específicamente.

Copyright ©1986 Iglesia de Dios Universal.
Reservados todos los derechos.

Fundador
Herbert W. Armstrong
1892-1986

Editor
Joseph W. Tkach

Director
Dexter H. Faulkner

Jefe de Redacción
Norman L. Shoaf

Redactores
Dibar Apartian
Jerold W. Aust
Joan C. Bogdancik
K. Neil Earle
John Halford
George M. Kackos
Ronald D. Kelly
Graemme J. Marshall
L. Leroy Neff
Bernard W. Schnippert
John R. Schroeder
Richard H. Sedliacik
Clayton D. Steep
Philip Stevens
Earl H. Williams

Asistente Especial
Cheryl Ebeling

Arte y Diagramación
Minette Collins Smith

**REVISTA EDITADA POR LA
IGLESIA DE DIOS UNIVERSAL**

Pastor General
Joseph W. Tkach

Gerente Financiero
L. Leroy Neff

Director de Servicios Editoriales
Ray Wright

Director de Producción
Roger G. Lippross

Jefe de Producción
Ron Taylor

Ediciones Internacionales
Alemana: John B. Karlson
Francesa: Dibar Apartian
Holandesa: Bram de Bree

EDICIÓN HISPANA
Director del Departamento Hispano
León Walker

Redacción
Ada Colón
Donald Walls

Arte y Diagramación
Tomás H. Williams

Suscripciones
J. Alec Surratt

Distribución
Keith David Speaks

Fotocomposición
Marta I. Cedeno

Colaboradores Especiales
Margarita Cárdenas
Mario Hernández
Beatriz Cárdenas de Noguera



El gran propósito de nuestra vida

¿Cómo llegó usted a la tierra? ¿Fue un suceso fortuito, el producto de la EVOLUCIÓN, de una fuerza sin inteligencia, sin conocimiento y sin vida?

¿O recibió la vida de un Dios con inteligencia suprema, con un propósito, un Dios viviente y supremo que diseñó y creó la mente y el cuerpo humanos?

Yo le diré (y puedo demostrarlo, como lo demostrará usted si está dispuesto) que el gran Creador le dio vida a USTED y lo puso en la tierra CON UN PROPÓSITO FORMIDABLE.

Usted nació en un mundo que ha desarrollado cierto tipo de civilización. Al momento de nacer no sabía NADA. Pero abrió los ojos, miró y el conocimiento de lo que veía empezó a registrarse en su memoria. Empezó a entrar conocimiento en su mente. Sus oídos oyeron sonidos y así recibió más conocimiento por el sentido de la audición. Era muy elemental en un principio, mas poco a poco cada fragmento de conocimiento que entraba a su mente por medio de los sentidos del gusto, el olfato, el tacto, la vista y el oído *se sumó* a lo que se había almacenado allí.

Poco a poco, llegó a conocer y seguir las costumbres, las prácticas, las ideas y las creencias de este mundo. Las aceptó absorbiéndolas sin dudar.

Algunas eran buenas, muchas eran MALAS. Pero usted las aceptó dándolas por sentadas y sin pensar que fueran malas.

Porque la naturaleza humana quiere ser buena. Quiere *creer* lo bueno, quiere *considerarse* buena. Pero no quiere *OBRAR* bien.

Porque el BIEN es el CAMINO de la ley espiritual de Dios, invisible e inexorable. Esa LEY es simplemente AMOR.

Es amor a Dios que toma forma de obediencia voluntaria y confiada a todos los mandamientos y órdenes de Dios, sabiendo que son para nuestro máximo bien. Es amor a Dios que toma la forma de una vida centrada en Él, con la mente *siempre* (consciente o inconscientemente) en contacto con Dios, *dependiendo* de Él, buscando su guía, adorándolo en el sentido de gratitud, obediencia, fe y confianza absoluta. Es también amor al PRÓJIMO en el sentido de un interés generoso y altruista, *igual* al amor e interés por uno mismo.

Ahora bien, NINGUNA PERSONA tiene ese amor por naturaleza. Simplemente no nacemos con él. ¡NO LO TENEMOS! Esto es, a menos que lo hayamos recibido de Dios mediante el DON de su Espíritu Santo.

ESE amor, el amor de Dios, de su Espíritu Santo, sigue cierto rumbo. Es el camino que lleva a la paz, la felicidad, la seguridad y la confianza; al bienestar, al GOZO

sin efectos negativos, a la prosperidad... a todo lo bueno que el corazón desea.

Todos quieren este *resultado*. Es decir, todos quieren disfrutar el RESULTADO del buen obrar.

Pero tal parece que nadie desea, por naturaleza, SEGUIR ese camino, OBRANDO bien.

Ese CAMINO, el de *obrar* bien, es el camino de la ley de Dios.

El mundo *no* está lleno de felicidad, paz, gozo, alegría ni prosperidad. Está bastante colmado de conflictos: en el hogar, la oficina, la política, las guerras entre las naciones. Está bastante lleno de infelicidad, frustración, inseguridad. Está bastante lleno de crimen y violencia, de hogares deshechos y de familias conflictivas y desdichadas, de enfermedades, fracasos y tragedias.

Nuestro Creador *no* es el autor de estos males del mundo.

Dios, CON UN GRAN PROPÓSITO, ha dado al hombre libre albedrío y le ha asignado a la humanidad 6.000 años para que *escoja* si acepta el gobierno de Dios y se deja regir por la ley divina del amor, o si impone sus propias ideas de los gobiernos humanos, haciendo lo *natural*: LA NATURALEZA HUMANA. Los 6.000 años están por cumplirse. Cuando se cumplan, dentro de *muy pocos* años — quizá menos de 10 — Dios va a intervenir de manera sobrenatural y con su poder divino pondrá fin a los gobiernos y caminos de la sociedad para regir a todas las naciones con las

leyes de Dios, trayendo PAZ Y FELICIDAD AL HOMBRE.

¿CÓMO se puede hacer?

¡Es sencillo!

Hay un camino o modo de vida para el individuo, los grupos y las organizaciones que producirá esa utopía automáticamente. Y hay un CAMINO que durante 6.000 años ha producido maldición, guerras, conflictos, violencia, frustraciones y fracasos... todo lo que este mundo tiene. Dios sencillamente va a imponer su camino con poder divino. Va a tomar las riendas de todos los gobiernos, en un gran GOBIERNO MUNDIAL regido por las LEYES DE DIOS: ¡por el CAMINO del amor!

¿Por qué será que el comunismo atrae a muchas personas, aun profesores universitarios y personas de tendencias intelectuales? Porque ven muchas cosas que andan MAL en este mundo. Quieren ESTAR en lo correcto. Se aferran al comunismo como último recurso y única esperanza, con la vana ilusión de que PUEDEN AYUDAR A MEJORAR EL MUNDO.

Quieren estar en lo correcto. Pero no quieren HACER lo correcto. Y se acogen al recurso que seduce y miente prometiendo la solución. El comunismo no es más que otro concepto DEL HOMBRE BASADO EN LA NATURALEZA HUMANA. Es un camino TEÓRICO que destruiría lo poco bueno que pudiera haber en la sociedad actual. Es la más falsa de las falsas esperanzas.

Pero USTED sí puede ayudar a traer PAZ, felicidad, alegría y abundancia a la humanidad. Dios todopoderoso *lo hará* de todas maneras... aunque usted no participe. Pero no lo hará solo. Tomará a ciertas personas, nacidas a semejanza de Dios, que se ARREPIENTAN de su naturaleza carnal y que CLAMEN a Dios para que las cambie, y les *dará* el don supremo e inigualable de su AMOR divino, el cual viaja por el CAMINO de la paz, la felicidad y el gozo.

Son aquellos que mediante el verdadero *arrepentimiento* por lo que son y por lo que han hecho, mediante la fe en el sacrificio de

Cristo y en su VIDA resucitada y su PODER, reciben el perdón de sus culpas pasadas, establecen contacto con Dios, *cambian, se convierten*, reciben su Santo Espíritu, son engendrados como SUS HIJOS y reciben la naturaleza DIVINA.

En otras palabras, se arrepienten de la naturaleza humana. Se arrepienten de su hostilidad contra la autoridad y de su resentimiento contra la ley divina. Se entregan incondicionalmente a Dios y desean de todo corazón que él gobierne su vida.

CAMBIAN (por el poder de Dios otorgado por su gracia) de rebeldes a sumisos, de egocéntricos a "teocéntricos". Permiten que Jesucristo (en espíritu) entre en su vida y la viva por ellos (Gálatas 2:20).

Cambian del CAMINO que ha traído todas las maldiciones sobre este mundo infeliz, al CAMINO que traerá una brillante y feliz utopía dentro de muy pocos años, ¡cuando Dios envíe al Cristo *viviente* con poder y gloria a GOBERNAR A TODAS LAS NACIONES y dar comienzo al feliz y pacífico MUNDO DE MAÑANA!

Este cambio es la conversión. Es lo que significa hacerse cristiano.

Cristiano NO es simplemente el que profesa a Cristo. Las instrucciones que Dios nos ha dado (la Biblia) dicen que si no hemos recibido el Espíritu de Dios no somos de Él, ¡no somos cristianos! (Romanos 8:9). Dios otorga su Espíritu solamente a quienes le obedecen (Hechos 5:32). Éste implanta la *naturaleza divina* en la mente de la persona. ¡Significa un CAMBIO DE LA MENTE!

Pero no elimina la naturaleza humana. La *mente* decide si el cristiano recién convertido va a *seguir* los impulsos y deseos de la naturaleza humana, o si los resistirá y se dejará guiar por la naturaleza divina que acaba de recibir. "Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios" (Romanos 8:14). Pero la naturaleza humana clama por satisfacción; no le gusta estar reprimida.

Recibir el Espíritu de Dios no

es suficiente. Hay que dejarse GUIAR por él.

El Espíritu abre la mente al ENTENDIMIENTO de las verdades espirituales y al CONOCIMIENTO de la ley de Dios. Abre la mente para que veamos el CAMINO que debemos seguir. El Espíritu de Dios también es el amor de Dios, su propio amor divino, que inunda el corazón humano y fluye de él como amor a Dios y amor al prójimo.

Por tanto, hay que CRECER en el conocimiento espiritual y en la gracia de Dios (II Pedro 3:18). Hay que convertirse en HACEDOR de la ley de Dios, viviendo de acuerdo con el camino de la paz y la felicidad.

Esto significa que debe SUPERAR su propia naturaleza carnal, venciendo sus viejos hábitos y las tentaciones del mundo. ¡TIENE QUE CAMBIAR! Tiene que perfeccionarse hacia el CARÁCTER espiritual perfecto y justo. El verdadero cristiano se está PREPARANDO en esta vida para ser GOBERNANTE en el reino de Dios... ¡en el feliz y pacífico MUNDO DE MAÑANA!

No se puede aprender todo en un minuto, un día o un año. Nadie se hace perfecto de una vez. Es un proceso continuo. Ningún cristiano se vuelve perfecto inmediatamente. No vence ni erradica todos los pecados y los malos hábitos de una vez. Tiene que hacerlo poco a poco.

"Al que venciere y guardare MIS OBRAS hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las NACIONES, y las REGIRÁ", dice Jesucristo (Apocalipsis 2:26-27).

¿POR QUÉ es necesario que las naciones sean regidas por Cristo y por las personas que El prepare en la vida cristiana?

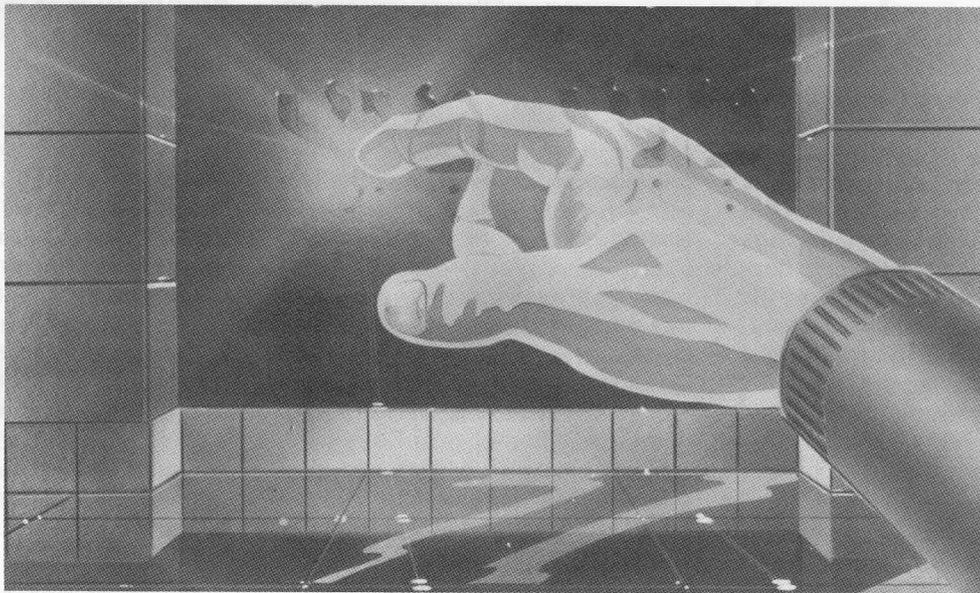
Porque todas las penas y todo lo MALO de este mundo han surgido del CAMINO de la hostilidad contra la ley de Dios y su gobierno. Porque la única manera de darle a este mundo PAZ, PROSPERIDAD y FELICIDAD es obligándolo a construir una sociedad basada en el CAMINO que *produce* esas bendiciones.

Si usted ha emprendido ESE
(Continúa en la página 22)

La escritura en la pared

Estamos ahora en el momento de calma que precede la tormenta: un tiempo de tribulación sin precedentes que afectará a todo el mundo. ¿Haremos caso de la escritura en la pared?

Por Gerald W. Aust



El Rey apuró el vino, dejando que se derramara por la comisura de los labios. Tenía el rostro enrojecido, como el color del vino que bebía.

Los ojos vidriosos contemplaban el salón, observando a los convidados, ebrios como él. El Rey gozaba oyendo los co-

mentarios ruidosos, especialmente cuando había palabras de adulación para él.

Levantó nuevamente la copa de oro queriendo apurar de un solo trago lo que quedaba en ella. Espera, pensó... ¡Algo se mueve en aquella pared!

Bajó la copa sin darse cuenta de que la estaba derramando. La copa cayó al piso, pero el Rey no

oyó nada. No le importaba. Con sus manos temblorosas empezó a frotarse los ojos enrojecidos.

El movimiento continuó. Es la mano de un hombre, o al menos unos dedos, pensó. Y el dedo índice se mueve sobre la pared. ¿Está escribiendo? Sí, escribe algo. Pero no lo distingo.

El Rey no era el único que se había dado cuenta. Sobre los reunidos cayó un silencio sepulcral.

Los convidados tenían los ojos clavados en la pared lejana, observando fijamente con ojos asombrados, llenos de temor.

La mano se movía deliberadamente, formando letras y palabras grandes, fáciles de leer. Los ojos se abrieron, los corazones galopaban y la respiración era entrecortada.

El Rey se puso pálido. El estómago se le revolvió, y empezó a temblar. Sintió la boca seca. Quería hablar, pero no podía. Por fin, después de una eternidad, soltó un grito agudo:

“¡Guardias, guardias! ¡Traigan a los astrólogos, los caldeos, los

Dios puso a Nabucodonosor en la posición de rey sobre Babilonia, que representó como una cabeza de oro indicativa de realizaciones intelectuales y culturales superiores a las de todos los reinos posteriores (versículo 38). Pero sus realizaciones obtenidas por la gracia de Dios se le fueron a la cabeza, y el Rey se ensoberbeció (Daniel 4:37).

Una persona dominada por el orgullo hace cosas extrañas y malas. Así actuó Nabucodonosor. Expresó su soberbia especialmente en la ira.

Ejemplo: Cuando no pudo recordar sus sueños, no sólo ame-

34-37). Por fin había aprendido la humildad.

¡Pero su nieto no recordó la lección!

Belsasar olvidó

Su nieto, el rey Belsasar, conocía lo sucedido a su abuelo (Daniel 5:22). Sin embargo, siguió sus pasos y manifestó el mismo orgullo. Esto fue su ruina. ¡Belsasar perdió la vida por su orgullo! Veamos por qué.

1) El plan de Dios disponía la caída del Reino de Babilonia y el establecimiento de un segundo reino, inferior a él: el Medo-Persa (Daniel 2:39; 8:20). La muerte de Belsasar marcó el final del Imperio Babilónico.

2) Belsasar no quiso aprender de la experiencia de su abuelo. A veces Dios pone fin a un linaje familiar cuando éste se llena de orgullo y rebeldía, como sucedió en el caso del rey Saúl de Israel.

3) En un acto de suprema presunción, el Rey bebió de los vasos dorados del templo de Dios en Jerusalén. Esto fue absolutamente inaceptable para Dios.

Este último punto tiene un significado profético: El que Belsasar haya bebido vino en los vasos del templo de Dios se puede considerar como anticipo de una gran potencia del tiempo del fin, sobre la cual cabalgará una gran religión ebria de la sangre de los mártires (Apocalipsis 17:1-6). Los santos del Nuevo Testamento son vasos del glorioso evangelio de Dios (II Corintios 4:6-7). Dios promete vengar la muerte de sus santos a manos de la bestia, el falso profeta y el poder de la bestia (Apocalipsis 6:9-11; 19:19-21).

Tenemos que entender lo que será esa futura potencia de la bestia y cómo evitar la ira inminente de Dios que caerá sobre el sistema satánico de gobiernos mundiales. (Léase en los últimos cuatro números de esta revista nuestra serie publicada “¿Qué o quién es la bestia profética?”)

El despectivo rey Belsasar fue humillado por Dios todopoderoso aquella misma noche en que Daniel tradujo su sentencia de muerte: la escritura en la pared. El soberbio Rey fue muerto y su



La caída de Belsasar fue justa. Él sabía que hacía mal, pero se negó a hacer bien. Es que los seres humanos aprendemos por las malas, ¿no es así?

adivinos! ¡Pronto! ¡Dije pronto!” (Daniel 5:7).

Ese fue el principio del fin para un soberbio rey gentil, Belsasar de Babilonia. Y fue el final del primero y más glorioso de los cuatro reinos gentiles que gobernaron al mundo (Daniel 2:36-39).

La caída de Belsasar fue justa. Él *sabía* que hacía mal. Simplemente se *negó* a hacer bien. Pero es que los seres humanos frecuentemente aprenden por las malas, ¿no es así? ¿Y nosotros? ¿Lo sabemos también?

La historia se repite

De tal palo tal astilla. Las historias del rey Nabucodonosor y de su nieto el rey Belsasar tienen una característica en común: el orgullo. El orgullo hace algo curioso a la persona que lo padece: Le hace sentirse superior a lo que realmente es. Al mismo tiempo, la grandeza de Dios se reduce a sus ojos. El abismo insondable entre el poder infinito de Dios y la debilidad y pequeñez del hombre parece borrarse. ¿El siguiente paso? Para abajo en picada.

nazó matar a sus adivinos sino que desahogó su ira desenfadada contra todos los sabios de Babilonia (Daniel 2:12-13), incluso Daniel y otros tres jóvenes judíos: Sadrac, Mesac y Abed-nego.

Otro ejemplo: Poco después, el rey Nabucodonosor construyó una imagen de oro y ordenó que la adoraran (Daniel 3:1, 4-6). Cuando algunos se negaron, perdió los estribos (versículo 19). ¿Por qué? Por el orgullo.

Otro ejemplo: Más tarde aún, soñó que sería rebajado. Vio un gran árbol, símbolo del Rey, y alguien que lo cortaba. Esto representaba su caída (Daniel 4:22-27). Daniel le advirtió que sería humillado, pero el Rey era tan orgulloso que se negó a cambiar. Efectivamente, respondió a Satanás, el actual gobernante de este mundo (II Corintios 4:4). Se rebajó hasta quedar como un animal salvaje (Daniel 4:28, 33). Durante siete largos años sobrevivió escarbando como cualquier bestia.

Cuando Dios lo levantó, Nabucodonosor alabó al gran Rey del cielo y no a sí mismo (versículos

reino capturado por los medos y los persas (Daniel 5:30-31).

La escritura es para nosotros

Ahora entendamos lo que decía la escritura en la pared:

“Y la escritura que trazó es: MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN. Esta es la interpretación del asunto: MENE: Contó Dios tu reino, y le ha puesto fin. TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto. PERES: Tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas” (versículos 25-28).

Los astrólogos y adivinos del Rey no pudieron leer la escritura, pero Dios reveló el significado a su siervo Daniel. Las palabras significan literalmente “contado”, “pesado” y “divisores” (*Uparsin* es la forma singular de *Peres*).

Dios juzgó a este rey y a su reino. La caída de Babilonia fue un anticipo del juicio sobre el cuarto y último reino gentil: el Sacro Imperio Romano en su última resucitación inminente. Será el momento en que Cristo vendrá a quitar toda autoridad humana y establecer el reino de Dios en la tierra (Daniel 2:40-44; Apocalipsis 19:1-2, 11-21).

La fiesta de Belsasar aquella noche tenía por objeto mostrar su desprecio por los ejércitos del rey Ciro acampados frente a los muros de la ciudad. Babilonia estaba rodeada por el río Éufrates. Sin embargo, Ciro logró desviar las aguas y su ejército entró en la ciudad por el lecho del río mientras los habitantes andaban en fiesta. El orgullo de Belsasar fue su ruina.

Lo sucedido a Babilonia es una advertencia para nuestra generación. ¡La historia se repetirá!

¿Haremos caso?

La escritura de Dios para Belsasar es también una sombría advertencia de su juicio sobre la moderna Babilonia. ¿Haremos caso para evitar la tribulación que se avecina? Unos sí. La mayoría no.

La moderna Babilonia también estará en fiesta inmediatamente antes de la venida de Cristo como

conquistador (Apocalipsis 11:10). También se secará el Éufrates para que los ejércitos castigadores los venzan (Apocalipsis 16:12). Y la moderna Babilonia, que es la cuarta y última potencia de la bestia en su séptima y última resurrección (como Sacro Imperio Romano), quedará totalmente destruida (Apocalipsis 18:1-2).

Las palabras de Apocalipsis 18:2: “Ha caído, ha caído la gran Babilonia”, se refieren en primer lugar a aquel antiguo reino y en segundo lugar a los reinos gentiles junto con el actual sistema babilónico que es universal.

Los sistemas económicos, polí-



La escritura de Dios para Belsasar es también una sombría advertencia de su juicio sobre la moderna Babilonia. ¿Haremos caso para escapar la tribulación que se avecina?

ticos, sociales y militares del mundo caerán estruendosamente, tan de repente como cayó el reino de Belsasar. Belsasar y Babilonia fueron sentenciados en una noche. Quizá por eso advierte el apóstol Pablo que Cristo puede llegar como ladrón en la noche:

“El día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina... y no escaparán” (I Tesalonicenses 5:2-3).

Los guardias de Belsasar trajeron a los astrólogos, caldeos y adivinos, pero éstos no pudieron leer la escritura en la pared porque Dios tenía que revelarla. Y la reveló a su siervo Daniel.

Daniel se salvó de la caída de Babilonia. Además, ocupó un puesto al lado del rey en el victorioso reino persa (Daniel 6:1-3). Antes de la honra viene la humildad (Proverbios 15:33, 18:12), pero antes de la destrucción viene la soberbia (Proverbios 16:18).

Dios está revelando la escritura en la pared a aquellos en este tiempo del fin que estén dispues-

tos a escuchar. Por medio de esta gran obra Dios está dando la última advertencia fatal para los soberbios... pero también una promesa gloriosa de esperanza a los humildes más allá, con el glorioso regreso de Jesucristo a esta tierra.

¿En qué categoría estará usted?

Dios clama a la moderna Babilonia: “Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas” (Apocalipsis 18:4).

La escritura está en la pared... ¡para que usted entienda y haga caso! Dios es un fuego consumidor (Hebreos 12:29). Es

hora de que nos humillemos ante Él (I Pedro 5:6) para que podamos recibir las bendiciones que Dios promete a los mansos: participar en el glorioso reino de Dios aquí en la tierra (Mateo 5:5). □

CORRECCIÓN: En la página 10 del número de enero de esta revista publicamos el artículo titulado “Antes que se ponga el sol”. En él recomendamos a nuestros lectores la idea de cocinar un poco la carne al horno el viernes y sacarla antes de que estuviera del todo cocida, y luego en el sábado ponerla en el horno hasta que estuviera lista. ¡Esto no se debe hacer!

La carne que no se cocina bien la primera vez puede dar lugar a que se desarrollen bacterias en ella. Los expertos en nutrición recomiendan que la carne se cocine hasta que esté totalmente cocida la primera vez. Si ha sido cocinada en líquido, éste se debe separar antes de que se enfríe. Luego, el sábado se puede rebanar la carne y recalentarla en el líquido. El rebanarla ayuda a que se caliente más rápidamente. También se puede poner la carne cruda en el horno el sábado y sacarla poco antes de servir la cena.

A black and white photograph of several children climbing a wooden play structure. The children are in various positions, some hanging from the bars, some climbing up. The image is taken from a low angle, looking up at the children. The text is overlaid on a white rectangular box at the bottom of the image.

**El desarrollo de
la coordinación
en sus hijos**

La coordinación de la mente y el cuerpo es algo imprescindible para el éxito futuro de sus hijos. Pero ¿cómo desarrollarla?

Por Joan C. Bogdanchik

Pregúntele a una futura madre con pocos meses de embarazo cuál es la primera experiencia que anhela.

Un movimiento... ¡el primer movimiento del niño dentro del vientre!

El movimiento le comunica que todo anda bien. ¡Qué gran dicha para los padres sentir los movimientos del bebé en el abdomen materno!

El movimiento simboliza la vida y es necesario para conservarla. A lo largo de la vida movemos nuestro cuerpo en el espacio que lo rodea. De la habilidad con que lo hagamos depende en gran parte la calidad de nuestra vida.

El niño entra al mundo con movimiento. Luego el movimiento le ayuda a estirarse y crecer. Con movimiento palpa, explora y aprende. El desarrollo mental está muy ligado al movimiento, y la falta de movilidad puede obstaculizar el crecimiento. El juego es un medio fundamental que tiene el niño para aprender acerca de sí mismo y del mundo. Es importantísimo para su desarrollo físico, emocional, intelectual y social.

He sido maestra de escuela muchos años. En cada curso que empieza conozco padres que hacen hincapié solamente en ciertos aspectos del desarrollo de sus hijos, pasando por alto otros. Si los padres tienen inclinaciones deportivas, suelen hacer énfasis en este aspecto. Si son más sedentarios, pueden limitar las oportunidades de actividad física, con el resultado de que sus hijos temen participar con otros.

La actividad física

Muchas personas subvaloran la

importancia de las actividades físicas (aunque no así las mentales). Para algunos, la lectura es algo muchísimo más importante y se dedican a enseñarle al pequeño a leer, olvidando ciertas bases fundamentales.

Los movimientos del comienzo de la vida tienen que continuar y desarrollarse. Recibimos cierto tipo de educación física a lo largo de la vida. El niño necesita los movimientos desde que nace para descubrir y explorar su mundo.

El juego no es sólo un pasatiempo. Es un elemento fundamental del crecimiento, parte esencial del proceso de aprendizaje.

Mientras el niño juega, está creciendo y desarrollándose. Los movimientos del juego le permiten avanzar de un estado de impotencia a uno de realizaciones, desarrollando y ejercitando su cuerpo. Los niños tienen que aprender a desarrollar y coordinar sus músculos.

¡La coordinación de la mente y el cuerpo es un factor importante del éxito!

La mente y las emociones entran en juego cuando el niño imita situaciones de la vida real. ¿Ha escuchado a su hijo mientras le habla a un muñeco u otro juguete en los tonos que él ha oído? ¿Ha observado cómo lanza una pelota? ¿Es con alegría y felicidad? ¿O lo hace con temor... o ira?

En el juego los niños reflejan los hechos de su vida, tratan de entender conceptos nuevos. Aprenden a resolver problemas. Practican responsabilidades. Desarrollan su lenguaje.

El juego es un proceso de aprendizaje, una señal del crecimiento sano. ¿Ha notado usted

que el niño enfermo no siente deseos de jugar?

Observar y dirigir

En el juego, el niño se muestra tal como es. Observándolo, lo conoceremos en realidad. Y si lo dirigimos en lo que hace, podremos influir en lo que será.

Esto debe ocupar un lugar primordial en nuestra mente. Debemos dirigir el cuerpo de nuestros niños para que desarrollen capacidades físicas, mentales y sociales que utilizarán a lo largo de su vida, tanto en el trabajo como en el juego.

¡Pero no olvidemos que el juego debe ser divertido! Los padres no deben hacer énfasis únicamente en los juegos con fines educativos y convertirlos en elemento de presión. El juego debe ser agradable y natural, acorde con las necesidades infantiles.

Los padres son los primeros que juegan con el niño. Son su primer "juguete" y pronto el pequeño aprende a buscar el rostro, el olor y la voz de sus padres. Los padres son más valiosos que cualquier juguete. No abandonemos nunca esta posición.

Los padres ayudan al niño al jugar con él. Un pequeño necesita la compañía de ambos padres. Mientras la madre tiende a jugar con mimos y cariño, el padre se dedica a juegos más bruscos que llevan al niño a explorar y a lograr proezas físicas. Mientras el niño busca en su madre consuelo y seguridad, también le gustarán cada vez más los juegos de Papá.

Esto es importante: La intervención del padre hace que el niño adquiera más seguridad en su trato con otros y que avance en su desenvolvimiento social.

Como Dios nos hizo entes sociales, es importante que aprendamos a llevarnos con otros. El niño tiene que aprender a contribuir y a recibir beneficios del grupo. Mediante la instrucción, los impulsos egocéntricos del *yo* pueden orientarse más hacia el *nosotros*, característica propia del niño bien educado. El niño que se muestra flexible en los juegos y deportes y que es capaz de jugar

y trabajar con otros, alcanzará esta meta más pronto.

El juego ayuda a los niños a adquirir cariño y comprensión. El pequeño recibe golpes duros en el juego y allí aprende a ganar y a perder. Aprende cuándo insistir, cuándo deponer sus propios intereses y cuándo perseverar hasta el fin.

Los padres tienen que conocer las necesidades de sus hijos. El padre debe saber cuánto puede resistir su hijo a determinada

edad, cuándo es el momento oportuno para retomar con él en el piso y cuándo convienen otro tipo de actividades.

edad, cuándo es el momento oportuno para retomar con él en el piso y cuándo convienen otro tipo de actividades.

gún peligro). Durante los cuatro primeros meses de vida los objetos deben mantenerse dentro del campo visual del niño, a unos 20 ó 30 centímetros de los ojos. Deben ser grandes para que no se los ponga en la boca y se los trague.

Mientras la madre o el padre anda por la habitación hablándole al bebé, es como un blanco móvil que éste sigue con la vista. Esto le ayuda a asociar las imágenes con el sonido y promueve la coordinación. Si cargamos al niño en posi-

A los cinco meses podemos sentarlo apoyado en algo para que nos observe en nuestros quehaceres. Pero también debemos darle otras actividades. Entre los seis y los ocho meses el niño podrá gatear fuera del corral y explorar el mundo que lo rodea. Gatear le enseña a coordinar sus movimientos. ¡Que la casa sea un lugar seguro! Todo objeto peligroso debe desaparecer. Hay que tener cuidado con el aseo de la casa de modo que no quede polvo en el tapete ni haya objetos peligrosos como monedas, alfileres o botones al alcance del niño. Conviene revisar los bordes de los muebles, así como los objetos de cristal, manteles y enchufes. Debemos conocer muy bien todo lo que rodea al pequeño.

La creatividad

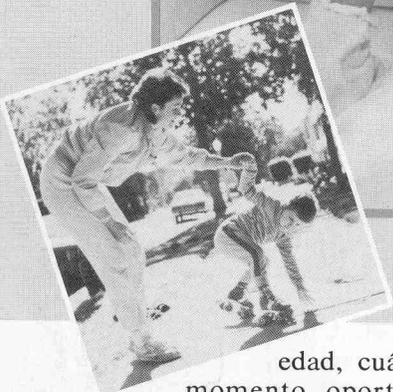
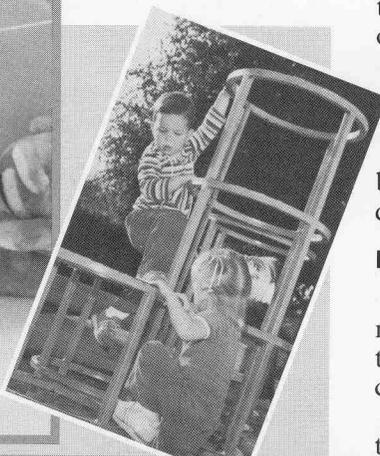
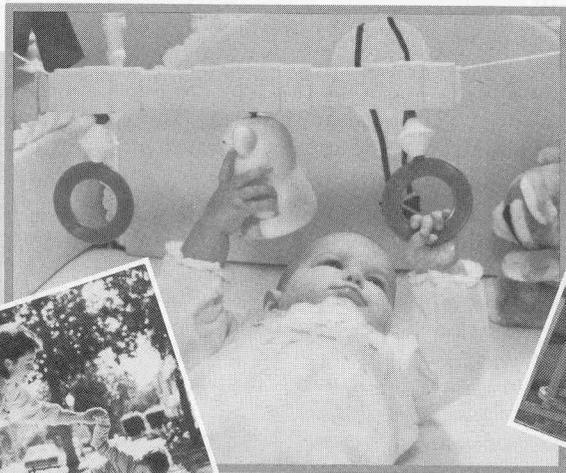
Los juguetes comprados en almacén no son lo más valioso que tiene nuestro hijo. ¡Hay tantas cosas divertidas en el hogar!

Las cajas de cartón de todos los tamaños, algunas lo bastante grandes para meterse adentro, las tazas y cucharas de plástico, las ollas y los tubos de cartón en que vienen enrolladas las toallas de papel se prestan para grandes experimentaciones. Le ayudan al niño a poner las cosas en filas y en series y a colocarlas por orden de tamaño. Estas son cosas útiles que le ayudarán más tarde en la escuela. También le podemos dar una bolsa de papel (no de plástico) para que la llene de objetos y la vacíe.

No piense que necesita gastar grandes sumas en juguetes. El hogar, como el aula, no necesita una dotación costosa para brindar la mejor educación. Mucho más vale la creatividad, y muchos son los juguetes de lujo que dejan escasa enseñanza en materia de valores.

Los juguetes comprados no deben ofrecer ningún peligro. Y no le demos muchos a la vez. Conviene guardar algunos y cambiarlos para que conserven su interés.

Los juguetes que exigen la participación activa del niño son los mejores. También le ayudan a desarrollar la coordinación. Un



edad, cuándo es el momento oportuno para retomar con él en el piso y cuándo convienen otro tipo de actividades.

Los padres tienen que brindar variedad de experiencias que generen maravillosos efectos a largo plazo. La participación activa del padre en el juego infantil es importantísima para el bienestar y el crecimiento balanceado.

Las capacidades mentales

Los niños nacen con una serie de dones mentales que nosotros como padres tenemos que fomentar. Debemos hacer que el pequeño utilice todos sus sentidos.

Por la noche, una luz pequeña en la habitación del bebé le dará algo que mirar cuando se despierte. Los niños también necesitan cambios de escenario. Se pueden colgar objetos blandos cerca de su cuna y darle sonajeros (que sean seguros y no presenten nin-

ción vertical, aumentaremos sus experiencias visuales.

A los dos o tres meses de edad ayudémosle a cambiar un sonajero de una mano a otra y a jugar a las escondidas tapándonos el rostro con las manos. A los cuatro o seis meses le podemos dar un objeto y ayudarlo a asirlo. Quitándole el objeto, le ayudamos a desarrollar la coordinación entre ojo y mano. A medida que va creciendo podemos colocar un juguete ligeramente más lejos a fin de que se estire para alcanzarlo.

Podemos agitar un sonajero primero a un lado del niño y luego al otro. Esto es bueno para los músculos de los ojos. Si lo hacemos mientras el pequeño está acostado boca abajo, le ayudaremos a desarrollar los músculos del cuello y los brazos. Con un poco de ayuda, este juego le servirá para aprender a voltearse mientras le guiamos el cuerpo suavemente con la mano.

ejemplo son los juguetes que se aprietan para que las partes se muevan o cambien de forma. Un juego demasiado difícil no es de provecho. Al contrario, le enseñan al niño a esperar que otros actúen por él.

No olvidemos las bolas de diversos tamaños. Se puede empezar con una del tamaño de un balón de fútbol (pero liviano). Es más fácil para el niño lanzarla que atraparla, ya que esta última acción exige mayor coordinación entre el ojo y la mano.

Un gran juguete consiste en una pelota y una pared. La primera se convierte, con sus movimientos, en compañera de juego. ¡Aquí sí que hay coordinación y aprendizaje!

Empecemos rodando la pelota hacia él por el suelo. Más tarde la tiramos por el aire para que le caiga en las manos. En un principio no hay que pedirle que se mueva hacia la pelota, pues no está capacitado para coordinar tales movimientos.

El agua es un juguete importante, y es mucho lo que el niño aprende con diversos objetos que se aprietan, que disparan chorros, gotean, flotan o se hunden. Nunca deje al niño solo en la bañera... ¡ni por un segundo!

Los bloques de madera le enseñan a manipular y construir, pero debemos empezar con los blandos.

Un buen juguete cuando el niño tiene más destreza es una cremallera vieja, así como cosas para abotonar y cordones para pasar por agujeros. ¡Qué buena práctica! Dejemos que sienta las diferencias entre diversas telas.

La habilidad motora

El niño necesita ejercitar la capacidad motora. Con este fin puede jugar con cuentas (y ensartarlas), recoger fresas, ordenar clavos para Papá, recortar láminas de revistas y pegar. Todo esto le ayuda a coordinar los movimientos finos y desarrollar los músculos pequeños.

Para que aprenda a organizar puede distribuir láminas recortadas en distintas categorías, como

cosas que se encuentran en la cocina, en la sala, etc. Luego puede pegarlas en un álbum ordenándolas por hojas. También puede pegar láminas en las tapas de plástico de los frascos o hacer dibujos para colgar en la pared.

El niño también necesita experiencia con plastilina. Es importante que aprenda a hacer figuras en tres dimensiones, y hacer distintas formas es un estímulo para él.

También podemos hacer rompecabezas pegando láminas sobre un cartón y luego recortándolas. A medida que el niño crece, las piezas deberán cortarse más pequeñas.

En cuanto a quehaceres domésticos, el niño puede recoger cositas que han caído al suelo. No sólo estará cumpliendo una tarea útil sino que estará aprendiendo a coordinar las manos y los dedos.

El niño necesita ejercitarse en movimientos grandes y pequeños. Además, necesita zapatos apropiados. Es difícil jugar con zapatos resbalosos.

que ayudarlo. Luego el niño deberá caminar sobre ella para atrás y de lado.

También debe tener acceso a columpios, rodaderos, estructuras metálicas donde pueda subirse y lazos o llantas colgadas de una rama fuerte.

Algunos sienten miedo de estos objetos al comienzo. Hay que comprenderlos y animarlos. Hagamos las cosas con ellos enseñándoles las reglas de seguridad. Este tipo de juegos le enseñan al niño a calcular distancias y a pensar antes de actuar. Brindan un buen entrenamiento, ya que exigen coordinar los movimientos con la actividad mental.

Montando en un caballito mecedor o en algún cochecito que empuja con los pies, mejorará la coordinación de los ojos, pies y manos.

La percepción

Recordemos que los niños de las áreas rura-

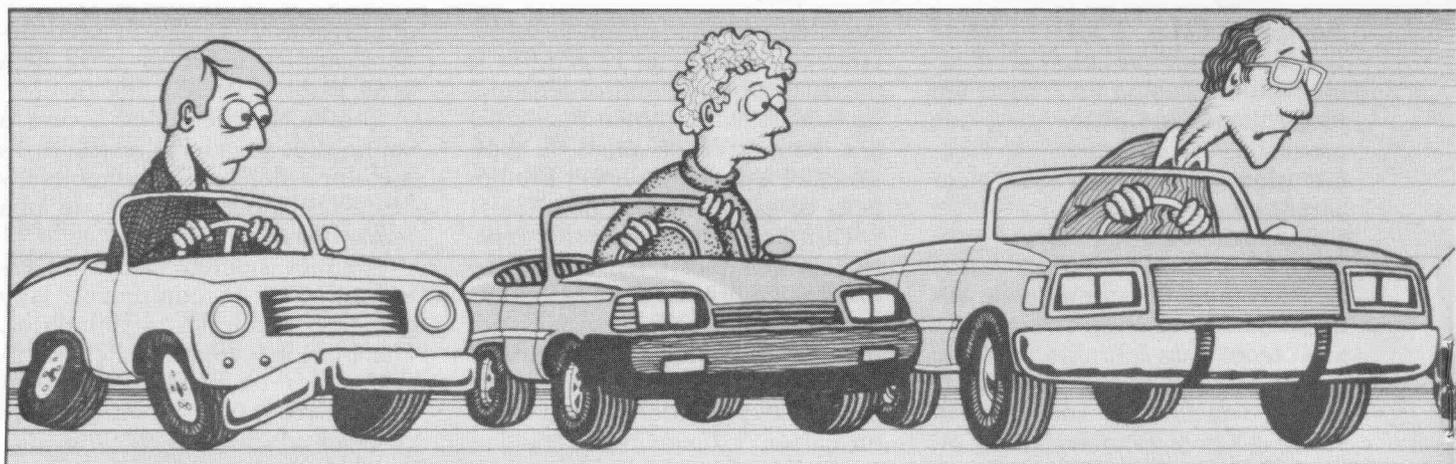


Un juego apropiado consiste en trazar una línea o estirar una cuerda en el piso y hacer que el niño pase caminando sobre ella y luego saltando. Después se agrega otra línea, a una distancia que se irá ampliando según las capacidades del niño.

Una tabla servirá para enseñarle equilibrio. Más tarde ésta se podrá levantar colocándola sobre libros gruesos. Al principio habrá

les necesitan juegos y actividades estructurados para complementar la libertad que suelen tener al andar por los campos.

En el otro extremo, los niños de ciudad y de apartamento necesitan salir a lugares abiertos donde puedan andar libremente, explorar y hacer descubrimientos entre los árboles, las plantas y los prados, creando sus propios juegos.
(Continúa en la página 22)



¿Por qué no me

*¿Se ha hecho usted esta pregunta?
¿Está seguro de que Dios no lo está bendiciendo?
En tal caso, ¿qué debe hacer?*

Por Clayton D. Steep

No hay duda. Dios ha prometido bendecir a quienes le entreguen su vida y obedezcan sus preceptos y leyes.

La Biblia está llena de tales promesas.

Veamos por ejemplo Malaquías 3:10, donde Dios dice a quienes le entregan su diezmo (décima parte) del ingreso: "Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice el Eterno de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde".

¡Hasta que sobreabunde! ¿Le parece que esta es una descripción acertada de la situación suya?

Luego en Job 36:11 leemos que los que oyen y sirven a Dios "acabarán sus días en bienestar, y sus años en dicha"; y el Salmo 1:3 dice, hablando del justo, que "todo lo que hace, prosperará".

¿Está hablando de usted?

Algunos cristianos sinceramente convertidos ven estas promesas en la Palabra de Dios y, mirando su propia vida, se desaniman. "¿Por qué no me está bendiciendo Dios?", se preguntan.

Mirando a su alrededor, han visto lo que la Biblia llama "la

prosperidad de los impíos". Como el autor del Salmo 73, saben que Dios promete bendecir a los justos (versículo 1), pero cuando ven prosperar a algunos impíos se desconciertan y casi tropiezan (versículos 2-3).

Y lo que es aun más difícil de soportar: Ven a otros cristianos, tal vez cristianos que no han estado convertidos por tanto tiempo como ellos, y notan cómo algunos prosperan notoriamente.

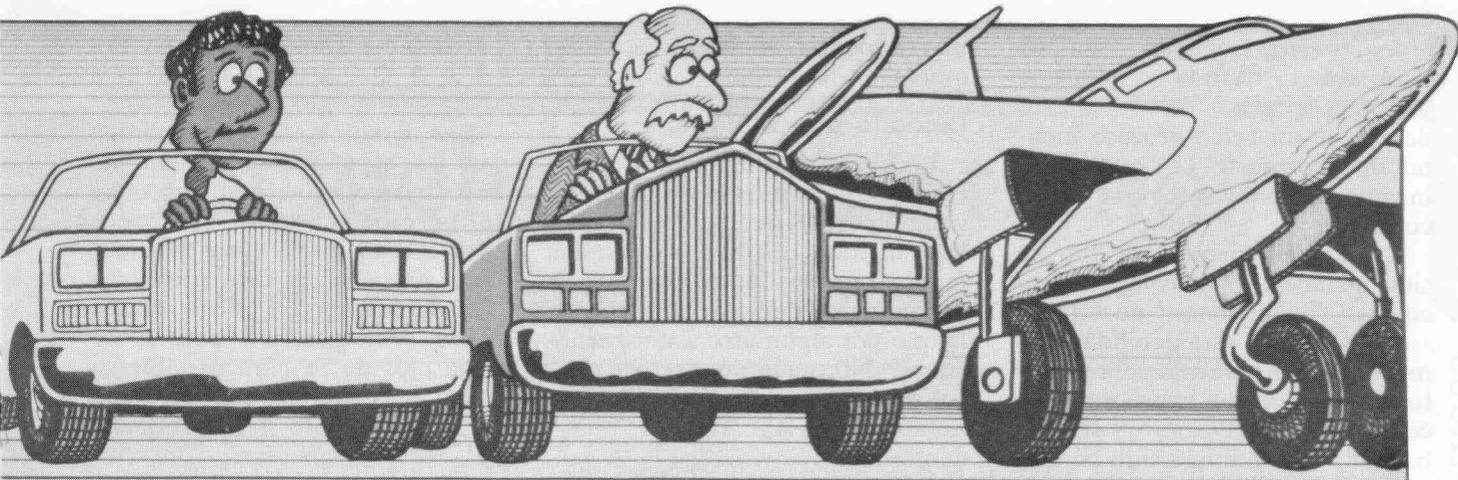
Saben, desde luego, que no deberían hacer tales comparaciones. Pero es difícil no hacerlas. Tales pensamientos son aun más penosos cuando uno tiene ante sí un montón de cuentas por pagar, una reparación inesperada del automóvil o la casa, una enfermedad o el simple deseo de comprar algo para lo cual no alcanza el dinero.

¿Le ha sucedido algo de esto?

¿No hay bendición?

Consideremos la posibilidad de que usted *no* esté recibiendo bendiciones como debería. Esto puede suceder. Si este es el caso, hay una razón. Hay causas que precisan un autoexamen profundo.

¿Está usted desobedeciendo a Dios habitualmente en algo? Incumplir un punto de su ley es como incumplirlos todos (Santiago 2:10).



bendice Dios?

¿Es fiel en el cumplimiento de las leyes financieras de la Biblia? Si no las conoce, solicite nuestra publicación gratuita titulada *Cómo poner fin a sus problemas de finanzas*. ¿Está aplicando las siete leyes del éxito en su vida? También tenemos una publicación gratuita sobre este tema, titulada *Las siete leyes del éxito*. ¿Está pendiente de las necesidades de los demás, especialmente los pobres? Dios bendecirá a quienes compartan generosamente con los demás (Proverbios 28:27).

Lo siguiente puede parecer demasiado básico para merecer mención aquí, pero ¿le ha *pedido* a Dios que lo bendiga? Más importante aún: ¿Dedica suficiente tiempo para pedirle a Dios que bendiga a otras personas, incluso sus enemigos?

Dios no espera que seamos perfectos para enviarnos bendiciones materiales, mas sí quiere que intentemos sinceramente poner en práctica las verdades que conocemos. Quiere que luchemos por alcanzar la perfección. Esta es la meta de la vida cristiana (Mateo 5:48).

Cuando la sangre de Jesucristo lava nuestros errores cometidos en la búsqueda de la perfección, somos limpios a los ojos de Dios. La maldición por la desobediencia

ha quedado eliminada y no hay nada que se oponga a que recibamos las grandes bendiciones divinas. Aquel cuyo pecado es perdonado recibe bendición. La Palabra de Dios así lo afirma (Romanos 4:7-8).

No obstante, digamos que usted está cumpliendo todo esto, y que está creciendo espiritualmente, pero a veces le parece que Dios no lo está bendiciendo como esperaba. En este caso, preguntemos con qué criterio juzga usted las bendiciones. ¿Cuál es su vara de medir? ¿Acaso el cristiano mide sus bendiciones por la cantidad de bienes materiales que posee? ¿Son las cosas físicas la medida básica de la bendición de un cristiano? Según la Biblia, ¡no!

La perspectiva correcta

Para adquirir una perspectiva correcta, volvamos al comienzo de nuestra existencia. Cada uno de nosotros fue concebido y nació. ¿Hicimos algo para merecer la concepción y la vida? ¿Hicimos algo para merecer la niñez? ¿Hicimos algo para merecer la juventud y la edad adulta? ¡De ninguna manera! Todo esto nos fue dado.

Cualquiera que sea nuestra edad en este momento, hemos vivido más tiempo que incontables personas cuya vida terminó antes

de llegar a nuestra edad. Reflexionemos. El don de la vida es en sí un don enorme e inmerecido. Todo lo que tengamos además de la existencia es ya una bonificación. Es más de lo que merecemos.

Hay quienes consideran que han adquirido cosas con su esfuerzo. Pero no lo habrían hecho sin el don de poder trabajar. Todas las cosas buenas que son parte de nuestra vida son dones inmerecidos, son bendiciones. ¿Acaso merecemos algo más?

Si Dios nos da más, ¡qué bueno! Pero si no, tengamos cuidado para no perder las bendiciones que ya tenemos, pues si no las reconocemos ni sabemos que las tenemos, si no sentimos una profunda gratitud, es posible que Dios tenga que retirarlas para que comprendamos y apreciemos lo que tuvimos (Salmos 39:11).

Recordemos que Esaú no apreció la primogenitura y por tanto la perdió (Génesis 25:29-34). Sólo después comprendió el valor de lo que había tenido (Hebreos 12:16-17). Aprendió por las malas.

Lo primero es primero

¿Cuál es la razón de que no nos sintamos "bendecidos"? La mayoría de las veces esto se debe a la razón citada en II Corintios 10:12: Compararse con otros.

Es un error frecuente. "Fulano tiene más de esto o aquello que yo", es el primer pensamiento dentro de un veloz proceso mental que convierte la observación incauta en codicia, envidia y descontento.

La persona siente que "no ha sido bendecida" *en comparación* con las "bendiciones" de otro.

Jesús mostró esta debilidad humana en una parábola sobre ciertos empleados que habrían estado contentos con el pago de su trabajo . . . si no hubiera sido porque otros trabajadores recibieron un sueldo mayor por hora. La gratitud desapareció, remplazada por el descontento, la mala cara y el sentirse agraviado.

El patrono, que representa a Dios en la parábola, los reprendió por su actitud incorrecta, diciendo: "¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío?" (Mateo 20:1-16).

Todas las bendiciones, todo don bueno, pertenecen a nuestro Creador y vienen de Él (Santiago 1:17). ¿Quiénes somos nosotros para poner en duda la manera como Él los reparte?

Dios debe sentirse muy disgustado cuando alguien se queja por la falta de un televisor, un automóvil, una mejor casa o un mejor nivel de vida. La persona que tenga su corazón puesto en las cosas físicas hasta el punto de sentirse agraviada porque Dios no le da más, no se beneficiaría con más bendiciones materiales sino que éstas bien podrían perjudicarlo. Podrían convertirse en trampa que le hiciera perder aun la salvación.

Aunque parezca increíble, puede ser más difícil para el rico permanecer cerca de Dios que para la persona de escasos recursos materiales (Lucas 18:25). Así es la vida humana: Cuando todo va bien en lo material, la condición espiritual sufre.

Consideremos el efecto desastroso que tuvo la prosperidad sobre el rey Salomón. Fue un hombre riquísimo, no obstante, esto contribuyó a su ruina espiritual porque no supo usar su riqueza correctamente. Si esto le sucedió a un hombre tan sabio, cierta-

mente podría sucederle a cualquiera de nosotros.

Cuidado con la codicia

En cierta ocasión cuando Jesús enseñaba le interrumpió un individuo apurado que atravesó entre la multitud. El hombre estaba muy preocupado. ¿Preocupado por la manera de acercarse más a Dios o por algún otro asunto espiritual? No, nada de eso. Su preocupación era respecto de un asunto material, físico y mundano.

Este individuo se estaba comparando con su hermano y se disgustó porque el hermano había recibido la bendición material de

La bendición es un estado mental. Es la mente lo que decide si la persona se considera feliz o no.

una herencia y él no. Estaba descontento y quiso que Jesús tomara cartas en el asunto (Lucas 12:13).

Es posible que el hombre tuviera derecho a una parte de la herencia, pero veamos la respuesta de Jesús. Ella refleja lo que Dios le diría hoy a cualquier persona que se sintiera insatisfecha con sus bendiciones materiales: "Mirad y guardaos de toda codicia, porque, aun en la abundancia, la vida de uno no está asegurada por sus bienes" (versículo 15, Biblia de Jerusalén).

Vale la pena memorizar estas palabras. Nunca fueron más importantes que en esta era materialista y comercializada. No pongamos el corazón en las bendiciones físicas visibles, dijo Jesús, sino que tratemos de ser "ri-

cos para con Dios" (versículo 21).

Las bendiciones que cuentan

Las bendiciones que cuentan son las espirituales, las que no necesariamente se ven pero que se perciben por fe (Hebreos 11:1). Esto es lo que debemos tener en mente (Colosenses 3:2).

Esau no apreció la bendición de la primogenitura porque no tenía ojos de fe para percibir su valor. En cambio, ¿qué del plato de lentejas? Éste sí que se podía ver, tocar y saborear.

Todo esto no significa que Dios se abstenga de bendecir en lo físico y material a quienes se sometan a Él y busquen la manera correcta de mejorar su situación. Los bendice, ciertamente.

Pero si no lo hace del modo que esperamos, o en la medida o la oportunidad que consideramos conveniente, debemos sin embargo agradecerle siempre por lo que sí tenemos (Efesios 5:20).

La Biblia no promete que el cristiano obtendrá riquezas materiales automáticamente. El apóstol Pablo advirtió contra la idea de que el cristianismo sea "fuente de ganancia" diciendo, al contrario: "Gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento" (I Timoteo 6:5-6).

Viéndolo bien, ¿qué hace que un objeto o experiencia sea una bendición? ¿No es el hecho de que promueva el bienestar y la felicidad?

La persona que pueda sentirse feliz en diversas situaciones tendrá gran bendición. Por tanto, lo que más cuenta no son las circunstancias físicas. La bendición es ante todo un estado mental, porque la mente es lo que decide si la persona se considera feliz o no. La palabra traducida como "bienaventurado" en Mateo 5:3-11 es en realidad "feliz".

"Sean vuestras costumbres sin avaricia", dijo Pablo en alguna ocasión, "contentos con lo que tenéis ahora" (Hebreos 13:5).

Pablo sabía de qué hablaba. II Corintios 11:23-28 describe los sucesos que dominaron gran parte de su vida cristiana: lapidaciones, azotes, prisiones, naufragios, peli-

(Continúa en la página 22)

La lucha del cristiano: Cómo ganarla

La Palabra de Dios nos dice que todos los que sigan el camino de vida cristiano tendrán que afrontar tres enemigos mortales, que tienden a desanimarnos e impedir que superemos el pecado y desarrollemos el carácter de Dios. Estos enemigos mortales pueden interponerse entre nosotros y Dios. Ponen en nuestra mente cuñas que van creciendo y que poco a poco nos separan de la guía y el poder del Espíritu Santo y de la fe de Jesucristo... pero sólo si lo permitimos.

Dios dice que debemos vencer a estos enemigos, ¡y nos dice cómo hacerlo!

1. ¿Nos muestra el apóstol Pablo que la vida cristiana exige esfuerzo, que vale la pena luchar por la vida eterna para que no se nos escape? I Timoteo 6:12; 1:18-19. ¿De quién fue "soldado" Timoteo? II Timoteo 2:3-4.

2. ¿Siguió Pablo firmemente el camino de vida de Dios? ¿Supo poco antes de morir que había ganado la batalla cristiana? II Timoteo 4:6-8.

3. La guerra del cristiano, ¿es contra ejércitos físicos o espirituales? II Corintios 10:3-4. ¿Contra qué ha de luchar el cristiano? Versículo 5.

El primer enemigo en la guerra diaria del cristiano es su propia naturaleza humana con sus características contrarias a Dios (Gálatas 5:19-21). La naturaleza humana nos hace justificarnos con engaño (Jeremías 17:9). Nos lleva a pecar, a quebrantar la ley espiritual de Dios, lo cual nos aísla de Él. Nuestra naturaleza puede destruirnos espiritualmente si no resistimos sus impulsos malos que conducen al pecado.

4. ¿Cuál es el segundo enemigo mortal de todo cristiano? Gálatas 1:4. ¿Qué actitud debe tener el cristiano hacia el orden social de este mundo, con sus tentaciones deslumbrantes y su lucha por el poder y el dinero? I Juan 2:15-17.

El apóstol Juan se refería a la sociedad de este mundo, construida en gran parte sobre la motivación de la vanidad, el egoísmo, la codicia y la lujuria.

Como muchas personas han sido engañadas espiritualmente (Apocalipsis 12:9), no entien-

den que los caminos del mundo sean tan malos a los ojos de Dios. Sin embargo, la sociedad bombardea al cristiano con tentaciones que pueden alejarlo del camino de Cristo.

5. ¿Deben los cristianos esforzarse por evitar el mal que hay en el mundo? II Corintios 6:14-18; Apocalipsis 18:4. ¿Significa esto que deben alejarse de las zonas pobladas? Juan 17:15-18, especialmente el versículo 15.

La oración de Cristo en Juan 17 muestra que Dios no espera que los cristianos se trasladen a los montes o desiertos para evadir las distracciones del ambiente que les rodea, sino que deben separarse espiritualmente negándose a participar en los pecados del mundo.

6. ¿Qué o quién es el tercer gran enemigo del cristiano? I Pedro 5:8-9. ¿No es Satanás el responsable de haber inspirado todo el mal que hay en el mundo? II Corintios 4:4; Efesios 2:1-2. Como gobernante invisible de esta tierra, ¿ha engañado a toda la humanidad? Apocalipsis 12:9.

Satanás el diablo, antes conocido como el arcángel Lucero (Isaías 14:12; Ezequiel 28:14-17), pervirtió su mente y desarrolló así la naturaleza satánica que ha transmitido a la humanidad desde tiempos de Adán y Eva. Los humanos incautos han adquirido la naturaleza satánica que llamamos "naturaleza humana".

Nótese cómo Pablo describió este estado natural de la mente: "La mentalidad de la carne es enemistad contra Dios; porque no se somete a la ley de Dios, ya que ni siquiera puede" (Romanos 8:7, versión de Reina-Valera, revisión de 1977).

Pero cuando el Espíritu Santo de Dios se agrega a la mente de una persona, le da acceso al poder espiritual que le permite resistir las actitudes de egoísmo, codicia, vanidad y odio transmitidas espiritualmente por Satanás.

Nadie está obligado a obedecer aquellos impulsos satánicos. El diablo no tiene poder para obligar a nadie a pensar u obrar mal. Pero los incautos lo hacen automáticamente sin comprender lo que está sucediendo en su mente. La mayoría de las personas siguen la vida respondiendo a sus emociones e impulsos, que frecuentemente se manifiestan en impulsos carnales y

la búsqueda de cosas vanas. Así Satanás, el “dios de este mundo” y el “príncipe de la potestad del aire”, está realmente obrando “en” (Efesios 2:2) las mentes de las personas incautas de todo el globo. Por eso la Biblia describe el mundo como “el presente siglo malo” (Gálatas 1:4), y por eso la humanidad está tan engañada hoy.

7. Aun cuando una persona ha sido engendrada por medio del Espíritu Santo de Dios y convertida así en verdadero cristiano (Romanos 8:9), el diablo seguirá tratando de engañarla para alejarla de Cristo y su camino. ¿Qué advertencia dio Pablo a los cristianos de Corinto? II Corintios 11:2-4, 12-15. ¿Hubo cristianos en tiempos de Pablo que empezaron a ser nuevamente víctimas de la influencia del diablo? Gálatas 1:6-8, 3:1.

La conversión no pone un escudo entre nosotros y las transmisiones de Satanás. Éste sigue transmitiendo las actitudes de su naturaleza a nuestra mente en un intento por derrotarnos espiritualmente. Cuando Jesús habló de vencer, se refería a vencer el camino de Satanás. Los verdaderos cristianos luchan por superar las instancias sutiles del diablo y las enseñanzas de sus falsos ministros. Con la ayuda de Dios, se esfuerzan por ser fieles al camino divino.

A fin de mostrarse apto para restablecer el gobierno de Dios y regir a todas las naciones, Jesucristo tuvo que resistir las tentaciones más grandes de Satanás. Esa lucha suprema está consignada en Mateo 4. Nótese cómo el diablo quiso influir en Jesucristo para que pecara contra Dios.

8. Cuando Jesús hubo ayunado 40 días y 40 noches en el desierto, ¿de qué manera pretendió Satanás valerse de la vanidad humana y del hambre? Mateo 4:1-3. ¿Y del deseo de prestigio, gloria y poder? Versículos 5-6, 8-9.

9. ¿Cómo respondió Jesús inmediatamente a cada una de estas tentaciones? Versículos 4, 7, 10. ¿Cuál fue el desenlace de esta titánica batalla espiritual? Versículo 11.

¡Jesucristo venció al diablo! Derrotó a Satanás y lo conquistó, mostrando así su dominio sobre él. Cuando le dio al diablo una orden, éste tuvo que obedecer. Satanás se alejó, sabiendo que había sido derrotado en ésta, la batalla espiritual más formidable de todos los tiempos. Cristo venció las astucias de Satanás mediante la Palabra de Dios. Respondió a las tentaciones diabólicas citando un pasaje de las Escrituras que se aplicaba en cada situación. Conocía la Palabra de Dios a fondo. Conocía la voluntad de Dios y la obedecía. Por tanto, el diablo no podía engañarlo.

10. ¿Deben los cristianos hoy resistir al diablo con la verdad que Dios les ha revelado? I

Pedro 5:9. ¿Qué hará Satanás si se le resiste con firmeza? Santiago 4:7.

11. ¿Qué instrucciones nos da Pablo acerca de nuestra lucha contra los impulsos y las actitudes del diablo? Efesios 6:10-12. Además de aprovechar el poder del Espíritu de Dios, ¿cómo deben “vestirse” los cristianos para librar esta batalla espiritual? Versículos 11, 13. ¿En qué consiste la armadura espiritual de Dios? Versículos 14-17.

Debemos ceñirnos con la “verdad” revelada de Dios (Juan 17:17) para que no nos puedan engañar, y vestirnos con “la coraza de justicia”, que es el cumplimiento de la ley de Dios (Salmos 119:172).

Debemos estar calzados con “el apresto del evangelio de la paz”. Debemos hacer nuestra parte activamente para difundir el mensaje del venidero reino de Dios (Mateo 24:14), que gobernará al mundo y le traerá la paz.

El “escudo de la fe” nos protege contra los ataques y las tentaciones de Satanás. Esta no es nuestra propia fe humana sino la fe *de* Jesucristo que puede estar en nosotros (Gálatas 2:20; Apocalipsis 14:12). La fe de Cristo es impartida a nosotros por medio del Espíritu Santo (Gálatas 5:22).

El “yelmo de la salvación” (Efesios 6:17) nos mantiene orientados hacia nuestra meta espiritual. Es el conocimiento del grandioso propósito que tiene Dios para los hombres: convertirlos en miembros espirituales de su propia familia divina.

La “espada del Espíritu” se refiere a la Palabra escrita de Dios (Hebreos 4:12). Es la única arma ofensiva del cristiano en su lucha contra la influencia del diablo. Para utilizarla correctamente, debemos estudiar la Biblia y entender la Palabra de Dios y sus promesas.

12. ¿Qué más necesitamos para ganar la batalla cristiana? Efesios 6:18-20. Los cristianos deben acercarse a Dios en oración perseverante (I Tesalonicenses 5:17), pidiendo por todo el pueblo de Dios, por la obra y la Iglesia de Dios y por sus propias necesidades.

Esta es la fórmula para vencer a Satanás y obligarlo a huir. Es la estrategia perfecta para derrotar la naturaleza humana y las atracciones pecaminosas del mundo, ambas motivadas por el archienemigo de Dios.

Los cristianos espiritualmente engendrados tienen ante sí una lucha espiritual continua, pero con la Palabra de Dios como su espada y con su armadura como protección, y si perseveran hasta el fin, ¡lograrán vencer a sus tres enemigos mortales!

Si aún no las ha recibido, no olvide solicitar nuestras publicaciones gratuitas tituladas *¿Creó Dios al diablo?* y *¿Creó Dios la naturaleza humana?* □

Anda... **¡ATRÉVETE A SER DIFERENTE!**

Por Clayton Steep

Pero no siguiendo las modas. Hay una manera mucho mejor.

¿Cuánto darías por un “hula hula” de segunda mano? Probablemente no mucho. Sin embargo, esos aros grandes que la gente hacía girar alrededor de las caderas causaron furor hace algunos años.

Así también otras modas vienen y se van. Lo que la gente compraba desafortunadamente hace un año, ya ni siquiera lo recuerda. Nadie daría un centavo por ello.

¿Por qué gustan tanto las modas? Una razón es que la gente quiere ser diferente de la mayoría. Quiere distinguirse, ser especial, única. De manera que se une a un pequeño grupo “de moda” que hace las cosas de otra manera. Y así nace la moda.

Muñecas de trapo, guantes brillantes para llevar en una sola mano... ¿qué vendrá después?

La vida de una moda

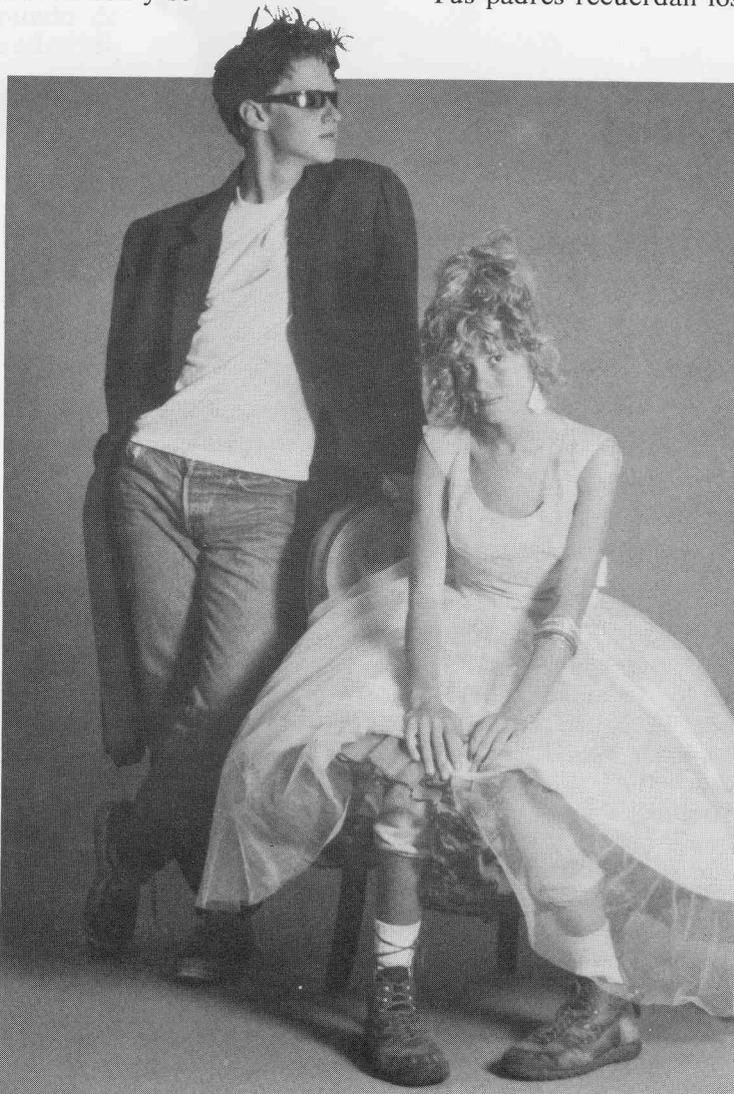
¿Sabes cuánto tiempo dura una moda? Hasta que tanta gente la siga que ya no sea nada

especial. Pierde su novedad. Entonces muere.

No sabemos quién comenzó la primera moda. Probablemente fue alguien que quiso ser diferente actuando o vistiendo de cierta manera. Pronto, otra persona la copió para ser diferente también. Luego alguien más... y alguien más. Pronto la moda se extendió tanto que perdió su novedad.

Tus padres recuerdan los *hippies* y los “Niños de las flores” de los años 60. Ellos también pretendían ser diferentes. Los muchachos se dejaron crecer el cabello y tanto ellos como las niñas usaban prendas viejas y holgadas y se expresaban con cierto vocabulario. Y ¿sabes qué? Al poco tiempo era imposible distinguir uno de otro porque todos se veían iguales, actuaban igual y hablaban igual. Fue una moda más.

Lo mismo está sucediendo con la moda *punk*. Acabada la novedad, todos se ven



La ropa se ha usado frecuentemente para expresar individualidad o igualdad. Cuando un grupo de personas adoptan un estilo, se convierte en moda.

iguales. Pretendían ser diferentes, pero acabaron pareciéndose a todos los demás *punk*. De manera que no son nada diferentes. Esta moda se irá como tantas otras.

Cómo ser realmente diferente

Unas modas carecen de importancia. Otras no



Hay una manera mucho mejor de ser diferente: ¡hacer lo que Dios dice! Esto requiere muchísimo valor. Hay tan pocas personas en el mundo que obedecen a Dios, que los pocos que lo obedecen sí son diferentes.

convienen. En todo caso, hay una manera mucho mejor de ser realmente diferente: ¡hacer lo que Dios dice!

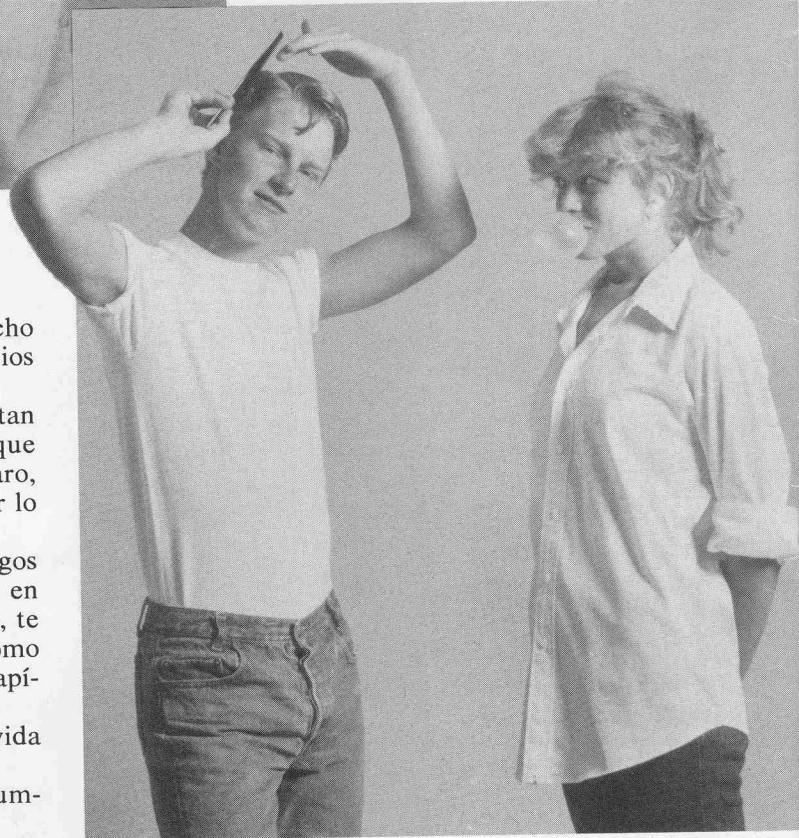
¡No te rías! Esto requiere muchísimo valor. Hay tan pocas personas en el mundo que obedecen a Dios, que los pocos que lo obedecen sí son diferentes. Claro, muchos hablan de Dios. Pero hablar de Él y hacer lo que Él dice son dos cosas muy distintas.

Si no lo crees, piensa en esto: ¿Cuántos amigos tienes que guardan todos los mandamientos? Si en este momento no recuerdas los 10 mandamientos, te daremos un resumen breve. Pero tan pronto como puedas, debes leerlos todos en la Biblia, en el capítulo 20 del libro de Éxodo.

El primero dice que no pongas nada en tu vida antes que Dios.

El segundo dice que no practiques ciertas costumbres religiosas erradas.

El tercero dice que no abuses del nombre de Dios.



El cuarto dice que santifiques el sábado.

El quinto dice que honres a tus padres.

El sexto dice que no mates, lo cual significa que ni siquiera puedes odiar.

El séptimo dice que no hagas cosas indebidas en el área sexual.

El octavo dice que no robes.

El noveno dice que no mientas.

El décimo dice que no sientas celos por lo que tengan los demás.

¿Cuántos de tus amigos y compañeros de clase cumplen los 10 mandamientos?

Claro que no es fácil hacerlo. Dios lo sabe. Pero si una persona que lo intenta se equivoca y comete un error, Dios le perdona si la persona se lo pide... siempre y cuando se esté esforzando. Pero la pregunta es: ¿Cuántas personas que conoces lo están intentando?

Por eso, el que sí lo intenta es tan diferente, tan *único*.

No es moda pasajera

Y no es una moda que pase. Llegará un momento en que todos los habitantes de la tierra van a guardar los mandamientos de Dios porque son correctos y buenos. Traen paz y felicidad. Eliminan la guerra, el crimen y el terror. Por eso, el mundo de mañana será gobernado de acuerdo con esas leyes.

Pero si todos estarán obedeciendo las leyes, ¿no serán todos iguales? No, no es así. Una manera segura de ser diferente en el mundo de hoy es guardar los mandamientos de Dios. Pero en el mundo de mañana la obediencia a esas leyes no es lo que te distinguirá

de los demás. Hay otras maneras de distinguirse.

A Dios le gusta la variedad. Tú tienes tu propia personalidad, tus talentos y habilidades. Nadie más es igual a ti. No tienes que tratar de distinguirse copiando o imitando modas inventadas por otro. Debes mostrar tu individualidad de una manera correcta, dentro de las normas de Dios.

Si empiezas ahora, estarás dando el primer paso hacia algo muy grande. Pero debes saber que otras personas te van a considerar diferente. No se necesita mucho valor para seguir una moda. Pero sí se requiere valor para ser diferente a la manera de Dios.

Al fin y al cabo, ¿qué importa lo que piensen los demás? ¿Acaso ellos siempre te comprenden? ¿Están siempre allí dispuestos a ayudarte cuando lo necesitas? ¿Te pueden dar la vida eterna? No. Pero

Muchos tipos de moda vienen y se van. Generalmente comienzan con alguien que quiere ser diferente... ¡hasta que todo el mundo la copia!



Dios sí puede hacer todas estas cosas y más, si estás dispuesto a seguirlo.

¿Por qué no aceptar el reto de Dios? Ser diferente. Obedecer las leyes divinas. Por ejemplo, en vez de ceder a la presión de quienes pretenden robar algo en una tienda (quebrantando así el octavo mandamiento), practica el camino del dar. Haz bien a los demás. Dí algo bondadoso. Presta ayuda donde se necesite.

Para más información, pide nuestra publicación gratuita titulada *Los diez mandamientos*, que explica cómo ser realmente diferente: cómo ser una fuerza positiva para bien en cada aspecto de la vida. □



Lo que Dios se propuso al crear al hombre

Lo increíble es un programa de la televisión norteamericana que se especializa en mostrar cosas raras y espectaculares, o sea increíbles, tanto personas como sucesos o proezas diversas.

Esa misma palabra sirve también para describir el trascendental propósito *espiritual* que tiene Dios para el hombre: ¡es sencillamente increíble!

Reflexionemos sobre esto. El hombre que no sabe por qué existe carece de verdadero propósito en la vida, no tiene un destino claro ni una meta. Espiritualmente es como un corcho flotando en el mar, a merced de todas las fuerzas, sean buenas o malas, sin ancla ni rumbo. La vida es algo vago e incierto.

Mas no tiene que ser así. Dios, el dador de todo lo bueno y perfecto, ha señalado claramente el destino y el propósito del hombre en la Biblia, para quienes la lean y la crean.

La doctrina básica

El propósito de la vida humana es éste: Dios se está reproduciendo en el hombre. Hizo a los seres humanos con la intención de que lleguen a ser hijos suyos, miembros de su propia familia: la familia de Dios, o sea Dioses como Él.

Lo que el mundo enseña

Los maestros religiosos de este mundo han fracasado estruendosamente en la enseñanza de tan increíble verdad. Algunos dicen que Dios ha prometido el cielo a los salvos, aunque pocos saben lo

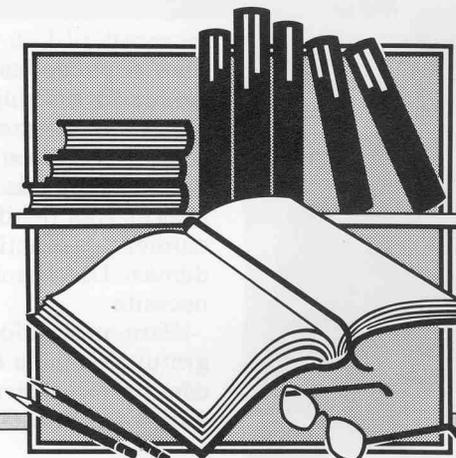
que éstos harán allí por toda la eternidad. Otros dicen que los salvos se convierten en ángeles.

Hay quienes creen en la reencarnación: una jerarquía de formas de vida (de animal a humana y en algunos casos a sobrenatural) donde el individuo sube y baja por peldaños continuamente (después de la muerte y el nuevo nacimiento), según su grado de bondad o maldad. Algunos no cristianos piensan que, al morir, la mente pierde su identidad y se combina en un dichoso olvido con las fuerzas del universo. Quienes no acogen ninguna religión suelen decir que el propósito de la vida no es nada más trascendental que “hacer un mundo mejor”.

Ninguno de estos conceptos, por noble que parezca o por amplia que sea su acogida, tiene la menor base en la Biblia. Entonces ¿cuál es el propósito de la vida? ¿Para qué creó Dios al hombre? El rey David formuló la misma pregunta: “¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?” (Salmos 8:4).

La enseñanza bíblica

Para responder a esta pregunta,



y para aprender el propósito de la vida humana, tenemos que saber algo acerca de Dios. ¡Tenemos que saber que Dios es una familia!

Esta verdad se da a entender desde el primer versículo de la Biblia. Génesis 1:1 dice: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. La palabra traducida aquí como “Dios” es la palabra hebrea *Elohim*, que tiene un sentido plural como las palabras *iglesia* o *grupo*.

Génesis 1:26 agrega peso a esta verdad, pues allí Dios (*Elohim*) dice: “*Hagamos* al hombre a *nuestra* imagen”. Es obvio que Dios se compone de más de una persona.

Juan 1:1-2 borra toda duda al respecto cuando afirma: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios”. No queda duda. Dios se compone de por lo menos dos seres que son diferentes, pero ambos son Dios.

Otros versículos muestran que este grupo de dos seres divinos es más que un grupo o un club: es una verdadera familia. Por ejemplo, mientras Jesús estaba siendo bautizado “hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (Mateo 3:17).

Además, Cristo confirmó en términos rotundos que Él y el Padre tienen una relación de familia. En Juan 10:29-38 se refiere a Dios una y otra vez como su Padre, para disgusto de los judíos que sabían que se refería a un padre real y por eso amenazaron con apedrearlo (versículo 39).

No podemos menos de sacar

esta conclusión obvia: Dios es más de uno. Es un grupo de dos seres. Y es más que un grupo de Dioses independientes. Es una familia, según Él mismo lo afirma.

Pero lo más extraordinario es que nosotros, usted y yo, ¡estamos destinados a convertirnos en miembros e hijos de esa familia! ¡Ese es el propósito del hombre!

Las Sagradas Escrituras contienen muchas afirmaciones con respecto a esto. Juan 1:12 dice muy claramente: "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios". Romanos 8:15-16 declara: "Habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios".

Por su parte, Gálatas 4:5-7 anuncia que fuimos redimidos por Cristo "a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo".

Véase también Hebreos 2:11 donde se proclama que, puesto que Cristo y nosotros los convertidos tenemos un mismo Padre (Dios), Él "no se avergüenza" de llamarnos hermanos. Y en Apocalipsis 21:7 Dios dice: "El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo".

Hay quienes ven en estas declaraciones simples figuras literarias. Afirman que no nos convertiremos realmente en hijos de Dios. ¿Tienen razón? ¿Seremos miembros de la familia de Dios solamente en un sentido simbólico?

Es obvio que no seremos ángeles. Hebreos 2:5-11 explica que el hombre tendrá el mundo futuro en sujeción bajo sus pies, pero no

así los ángeles. Por tanto, los hombres no serán ángeles.

Filipenses 3:21 nos dice que nuestra esperanza está en Cristo, "el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya". Y en I Juan 3:2 leemos: "Ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es".

¡Eso es! Seremos como Él, no como los ángeles ni como otro ser de tipo inferior. Seremos hijos de Dios y parte de su familia, y por lo tanto, como Dios es un apellido de familia, ¡nosotros seremos Dioses!

Pero aun así, hay quienes no creen. Semejante afirmación les suena como blasfemia. Leamos de nuevo Juan 10:29-39. Los judíos pretendieron apedrear a Jesús porque Él se dijo Hijo de Dios haciéndose igual a Dios. Lo acusaron de hablar blasfemias.

Su respuesta fue: "¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois? Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada), ¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy?"

Algunos preguntarán: "Si Dios quería hijos, ¿por qué no los creó como seres espirituales poderosos en vez de crearlos como seres humanos que deberán transformarse después?"

La respuesta es que Dios nos hizo humanos primero para que desarrollemos carácter (cambie-mos) y para que, si cometemos errores, las consecuencias sean de menor trascendencia (en comparación con las consecuencias de los pecados de los seres espirituales). Y puesto que los humanos estamos sujetos a la muerte (no así los seres espirituales), los pecadores impenitentes podrán desaparecer del universo mediante el

lago de fuego junto con todas las desdichas causadas por nuestros pecados.

La familia y el gobierno de Dios irán en aumento eternamente. David y el apóstol Pablo predijeron que los vastos confines del universo serán nuestra herencia (Salmos 8:4-6; Hebreos 2:6-8).

Usted debe enterarse de todos los aspectos del asombroso plan divino: lo que estaremos haciendo durante el milenio y por toda la eternidad como miembros de la familia de Dios, y cómo podemos ser aptos para cumplir tan extraordinario destino. Nuestros folletos titulados *¿Por qué nació usted?*, *Su portentoso futuro: Lo que la religión no ha revelado* y *El maravilloso mundo de mañana* le ayudarán a entender mejor este tema. Puede solicitarlos a nuestra dirección más cercana a su domicilio sin costo alguno para usted.

Versículos claves

Una verdad tan asombrosa merece recordarse. Repasemos de vez en cuando los versículos básicos que comprueban esta doctrina. A continuación enumeramos los más importantes: Génesis 1:26 y Juan 1:1: Dios es un grupo formado ahora por dos seres. Mateo 3:17: La relación entre los dos seres divinos es de Padre e Hijo (una clara relación familiar). Juan 1:12; Romanos 8:15-16; Apocalipsis 21:7: Nuestro destino es convertirnos en hijos espirituales de Dios. Filipenses 3:21 y I Juan 3:2: Seremos semejantes a Cristo y por tanto estaremos en el mismo plano divino. Juan 10:29-38: Cristo les dijo a los judíos que todos los hombres son Dioses en potencia.

La verdad acerca del destino del hombre es algo extraordinario. En pocas palabras, seremos hijos de Dios. Y como dijo Cristo, en potencia: "¡Vosotros sois dioses!"

¡Eso sí es lo increíble! □

¿Cuál es el lugar que Jesús está preparando?

*He aquí una concienzuda y reveladora explicación de un texto que ha sido malcomprendido.
¿Acaso dijo Jesús que irían al cielo los cristianos?*

Por Herman L. Hoeh

Muchos en la actualidad creen que Jesús le dijo a sus discípulos que los cristianos pasarían la eternidad en “moradas” celestiales. Ellos citan las palabras inscritas en Juan 14:1-4.

¿Acaso Jesús quiso decir que nuestra recompensa sería una morada en el cielo? Veamos.

¿Cuál es la casa del Padre?

Jesús dijo muy claramente que en la casa de su Padre hay muchas “moradas”, y que si no fuera así, Él nos lo hubiera dicho. El vocablo griego *mone* vertido al castellano como “morada” significa también “habitación, aposento, un lugar de alojamiento, una cámara”. Así, en la casa del Padre hay un número de habitaciones, aposentos o cámaras.

Pero ¿cuál es la casa del Padre? ¿Qué es lo que la Biblia dice ser la casa del Padre? Cuando en cierta ocasión Jesús entró en el templo de Jerusalén, al ver que los judíos vendían allí dentro palomas y ganado, les dijo: “Quitad

de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado” (Juan 2:16).

Aquí se encuentra una sencilla definición bíblica de lo que es la casa del Padre.

Más aún, el templo de Jerusalén era un modelo (Hebreos 8:5) de la casa del Padre en el cielo. Lucas 19:46 e Isaías 56:7 también citan a Jesucristo, quien se refirió al templo con las siguientes palabras: “*Mi casa* es casa de oración...” Así, el templo de Jerusalén en los días de Cristo era un tipo de la casa del Padre en el cielo.

Pero ¿tenía el templo muchas “moradas” o aposentos? ¡Ciertamente!

En Jeremías 35:2 leemos: “. . . Habla con ellos, e introdúcelos en la casa del Eterno, *en uno de los aposentos* . . .” En el versículo 4 del mismo capítulo notamos que diferentes aposentos estaban asignados a personas de diferente rango. Hanán, varón de Dios, tenía su aposento o habitación “*junto* al aposento de los príncipes, que estaba *sobre* el aposento de Maasías . . . guarda de la puerta”.

Los varios aposentos o “mora-

das” correspondían con la jerarquía de sus ocupantes. Cada aposento del templo, modelo de la casa de Dios, no sólo designaba la *residencia* de cada funcionario, sino que también indicaba su *posición* u *oficio*, fuera éste guarda de la puerta o príncipe.

No es el cielo

En ninguna parte la Biblia dice que el “cielo” es la casa del Padre. ¡La casa del Padre *está siendo construida* EN el cielo, pero no está situada en el cielo! En ninguna parte dice que el cielo tiene “moradas”.

El antiguo tabernáculo que Moisés construyó constaba de dos compartimientos: el interior, llamado Lugar Santo, era una reproducción exacta del trono de Dios, del cielo mismo. *No tenía moradas*. Véase Hebreos 8:5 y 9:1-7 para enterarse de cómo es el cielo.

No, Jesús no se estaba refiriendo al cielo. Él hizo referencia a algo que está siendo preparado *en* el cielo.

¿Cuál es el lugar que está siendo preparado?

Consideremos ahora el resto de

la conversación que sostuvo Jesús con sus discípulos.

Jesús dijo: "...voy, pues, a preparar lugar para vosotros..." Las Escrituras nos dicen que Jesús ascendió al cielo y se halla ahora a la diestra del Padre, desde donde está actuando como nuestro "sumo sacerdote" (Hebreos 9:11).

¿Comprende usted lo que esto significa?

Entre los deberes del sumo sacerdote se incluye la preparación de un lugar para cada uno de nosotros, tal como Jesús prometió a sus discípulos. La *preparación* de cada lugar se está efectuando en el cielo, pero Jesús no dijo que esos lugares eran *una parte del cielo*. Un ama de casa *prepara* los alimentos en la cocina, pero los alimentos no son *parte* de la cocina.

¿Nos dice la Biblia *qué* es lo que se está preparando?

Existen *solamente dos versículos en la Biblia* que nos dicen lo que está siendo PREPARADO.

El primero se encuentra en Mateo 25:34. Aquí Cristo dijo: "Venid, benditos de mi padre, heredad el reino *preparado* para vosotros desde la fundación del mundo". El otro texto se encuentra en Apocalipsis 21:2: "Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender DEL CIELO, de Dios, *dispuesta [preparada]* como una esposa ataviada para su marido".

El templo de Jerusalén que existía en los días de Cristo era un *tipo* del reino de Dios y de la nueva Jerusalén.

La Biblia dice que los *únicos* lugares que están siendo preparados son el reino de Dios y la nueva Jerusalén. Puesto que son el reino y la Ciudad Santa lo que finalmente es preparado para *todos* nosotros, entonces lo que Jesús está preparando para *cada* uno de los verdaderos cristianos necesariamente tiene que ser cargos individuales (posiciones) en el reino y en la nueva ciudad, Jerusalén.

Ahora se hace evidente por qué Cristo se refirió al templo como un ejemplo del reino de Dios y de la nueva Jerusalén. El templo te-

nía aposentos que servían como oficinas para los varios residentes con diferentes rangos o posiciones. De la misma manera, cada uno de nosotros tendrá su lugar personal o posición en la Ciudad Santa, de acuerdo a qué tan eficientemente hayamos usado los talentos que Dios nos ha dado en esta vida. Entre más nos superemos sobre el pecado en esta vida, más honorable será nuestro lugar en la Nueva Jerusalén y más alta será la posición que ocupemos en el reino.

¡La casa del Padre descende a la tierra!

Apocalipsis 21:2 prueba con toda claridad que la Ciudad Santa (la casa del Padre, o su hogar, puesto que *Él la hará su residencia*: Apocalipsis 21:3 y 22:3) es una de las dos cosas que Jesús está preparando ahora en el cielo. Dios el Padre y su Hijo le han estado dando forma, ya que lo que el Padre hace, *el Hijo lo hace también* (Juan 5:19). Puesto que la ciudad descende *del cielo* totalmente preparada, es allí *en el cielo* donde se está preparando, tal como Jesús dijo que lo haría.

Nótese también que la ciudad descende del cielo. No dice que nosotros iremos al cielo.

Veamos ahora lo que la Biblia dice acerca del reino que está siendo preparado *en el cielo* y que vendrá a la tierra. Jesús se fue de regreso al cielo a recibir un reino (Lucas 19:12). Él lo está preparando a la vez que está ocupando la posición de sumo sacerdote. Puesto que el reino está siendo preparado para que todos nosotros lo heredemos, entonces el lugar en particular que Cristo está preparando para cada uno de nosotros tiene que ser nuestra propia posición u ocupación en ese reino.

Lugar significa "posición, ocupación, rango", a la vez que sitio geográfico. Nuestra posición en el gobierno de Dios dependerá del puesto (ocupación, empleo) que ocupemos. Cristo tiene el primer lugar, puesto que Él es Rey de reyes. Todos nosotros ocuparemos lugares y posiciones secundarios bajo su autoridad.

El reino de Dios es el gobierno divino cuyos miembros están por nacer de Dios. Entonces, al nacer de Dios todo el reino se convierte en la *familia* de Dios. "El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios" (Juan 3:5). Esta es la razón por la cual Jesús usó el antiguo templo como un tipo físico de la familia espiritual o reino de Dios.

Ahora se está haciendo más obvio por qué nuestro lugar o posición en el gobierno de Dios ha tenido que ser preparado en el cielo por el mismo Jesús. No podíamos haber recibido el Espíritu Santo, el único medio por el cual podemos entrar en el reino, hasta que Cristo ascendiera al cielo (Juan 16:7).

Cristo prepara nuestro lugar o posición en el reino siendo nuestro sumo sacerdote, intercediendo por nosotros y dándonos el Espíritu de Dios. Los lugares y posiciones, o sea las responsabilidades de la ocupación, están siendo preparados a la vez que nosotros somos adiestrados y educados para ocupar dichos puestos. Jesús, como nuestro sumo sacerdote, ha estado llamando, justificando y perfeccionando a cada uno de nosotros para su reino. Así, cuando el reino de Dios venga a la tierra (Mateo 6:10), cada una de sus posiciones o puestos estará debidamente preparado para ser ocupado por cada uno de nosotros.

Si Cristo no estuviera en el cielo actuando como nuestro sumo sacerdote, el reino no sería preparado. No habría nadie capacitado para ocupar las diferentes posiciones de dicho reino.

"Volveré otra vez"

Cristo tenía que irse al cielo, pero antes de partir dijo: "Y si me fuere y os preparare lugar, VENDRÉ OTRA VEZ, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis" (Juan 14:3). ¡Aquí tenemos la promesa de que Jesús volvería otra vez! Estos versículos no dicen que nosotros iremos al cielo.

Todo lo contrario. ¡Jesús volverá a la tierra!

Él volverá del cielo en las nu-

bes. Nosotros iremos a encontrarle en el aire (I Tesalonicenses 4:15-17). De allí descenderemos *juntamente con Él* (Judas 14) al monte de los Olivos en ese mismo día para salvar a Jerusalén y establecer el reino de Dios sobre la tierra (Zacarías 14:1-11). En ese momento Jesús nos dará nuestros puestos o posiciones en el reino, de acuerdo a lo que hayamos hecho con lo que nos fue dado en esta vida (Daniel 7:27).

Personalmente

(Viene de la página 2)

CAMINO CORRECTO, no se desanime porque se resbala y cae de vez en cuando. ¡Levántese y PROSIGA LA MARCHA! Aunque haya pecado, si está realmente arrepentido puede acudir a Cristo como su sumo sacerdote. Lea y estudie I Juan 1:7-10 y 2:1-2. Esto se

La coordinación

(Viene de la página 9)

gos y aventuras. Para algunos padres esto es difícil. Pero le hacen al niño un bien muy grande rodeándole de un medio natural que Dios ha creado.

Nuestros hijos necesitan desa-

¿Por qué no?

(Viene de la página 12)

gros constantes, hambre, sed... para nombrar sólo algunas de las privaciones y dificultades que tuvo.

¡No todos considerarían esto como una bendición! Pero Pablo sí, y por eso dijo en Efesios 1:3 que Dios lo había bendecido "con toda bendición espiritual".

Leamos en Hebreos 11 acerca de los santos de la historia que anduvieron sin hogar, desprovistos, afligidos, atormentados, probados, aserrados o ejecutados de otras maneras (versículos 36-38). Fueron miembros del pueblo de Dios, sus elegidos y llamados, individuos a quienes Dios amó y bendijo abundantemente. Pero se necesitan ojos de fe para verlo.

La Biblia no da ninguna indicación de que Jesucristo regresará entonces al cielo. ¡Él viene a establecer el reino en la tierra! Y puesto que nosotros heredamos el reino, también *estaremos* en la tierra, no en el cielo.

Así, pues, los cristianos no van a ir al cielo. Vamos a estar con Jesús aquí en la tierra, "para que donde *yo estoy*, *vosotros también estéis*". Estaremos gobernando a las naciones juntamente con

escribió para los CRISTIANOS convertidos.

Cuando Cristo regrese, los muertos en Cristo resucitarán y se levantarán para reunirse con Él en el aire. En ese momento, aquellos que estén *vivos* y que hayan *cambiado*, que hayan sido engendrados por medio del Espíritu de Dios, se transformarán de mortales en inmortales, de materia en espíritu, de humanos en divinos.

rollar el cuerpo mientras agudizan sus capacidades de percepción. Percepción implica recibir información por los sentidos y reaccionar correctamente ante la misma.

Los padres deben asegurarse de que el niño distinga la mano derecha de la izquierda y que sepa deslizarse y saltar en un pie

¿Bendecidos? ¿Según qué criterio? Según el criterio que más cuenta. Tenían una relación personal con Dios todopoderoso. Tenían la promesa invaluable de la vida eterna. Recibían fuerza, consuelo, gozo aun en la adversidad, esperanza y los demás frutos del Espíritu Santo de Dios (Gálatas 5:22-23). Nada de lo que poseamos en esta existencia física cuenta. Se puede prescindir de todo lo físico, y ellos lo sabían.

¿Riqueza? Dios era su oro y su plata preciosa (Job 22:23-26). Sus bendiciones eran grandes. Buscaban el reino de Dios primero y confiaban en que Él agregaría las bendiciones físicas y materiales cuando quisiera y como quisiera... aunque fuera después de la resurrección, como sucedería en algunos casos (Mateo 6:33; Hebreos 11:13).

Cristo por mil años (Apocalipsis 20:4). Y después de esto, la nueva Jerusalén descenderá del cielo a la nueva tierra. Aun el Padre mismo habitará entre nosotros aquí en la nueva tierra donde viviremos y reinaremos por los siglos de los siglos (Apocalipsis 22:3-5).

No es extraño, entonces, que Jesús dijera que los mansos recibirían la tierra por heredad (Mateo 5:5). □

Entonces GOBERNARÁN con Cristo todopoderoso hasta que TODAS LAS NACIONES conviertan sus espadas en rejas de arado y brille la PAZ en este mundo hostigado por la guerra.

Jesucristo enseñó a sus seguidores a ORAR así: "VENGA TU REINO. HÁGASE TU VOLUNTAD... EN LA TIERRA" (Mateo 6:10). ¿Oraremos así? ¡YO LO HAGO! □

y en ambos. ¿Puede su niño saltar en un solo pie, tanto el derecho como el izquierdo? ¿Tiene movimientos coordinados? ¿Puede controlar ambos lados del cuerpo simultáneamente y por separado?

La coordinación corporal le ayuda a alcanzar el éxito en su niñez y le servirá para toda la vida. ¡Cultívela en su hijo! □

Sí, sabían que si se esforzaban por hacer la voluntad de Dios primero, tarde o temprano recibirían todo lo prometido (Hebreos 10:36). Eran herederos y algún día recibirían toda la riqueza con Jesucristo (Santiago 2:5; Romanos 8:17).

¿Ha tenido usted los ojos puestos en lo visible, en las cosas temporales y no en las eternas? (II Corintios 4:18). Es fácil hacerlo.

Tal vez usted necesite una perspectiva nueva y un recuento de sus bendiciones. Quizá encuentre, para sorpresa suya, que ha recibido mucho más de lo que se imaginaba. □

Fotografías e ilustraciones: Página 3: Blair Taylor. Páginas 6, 8-9: Hal Finch. Páginas 10-11: Monte Wolverton. Páginas 15-17: G. A. Belluche Jr.